



La traca final... ¡Final del mundial en Yokohama!

El jueves tuvimos movimiento en el IMC: los peces más gordos del fútbol japonés, coreano y mundial dieron su conferencia de prensa.

2002

1

JULIO

A principios de esta semana (el martes 25 y el miércoles 26, para ser más concretos), se celebraron las semifinales de la Copa Mundial en las sedes de Seúl (Corea) y Saitama (Japón). Después de todas las sorpresas que ha habido en esta edición del torneo, tenemos una final con dos auténticos clásicos que curiosamente no se habían enfrentado nunca en un Mundial. Y nunca quiere decir no solamente en la final, sino ni en la fase preliminar ni en ninguna de las otras fases del torneo... Curioso, ¿verdad? Pero no avancemos acontecimientos, que todavía no toca... ^_^

Las semifinales

El primer partido enfrentaba a Corea del Sur y a Alemania en el Estadio de la Copa Mundial de Seúl. La verdad es que casi era un partido en el que la mayoría de los japoneses (y extranjeros) tenían el corazón dividido... Es difícil de explicar, pero la sensación general era que "Corea ya ha llegado demasiado lejos...". Por la prensa internacional corren innumerables teorías conspiracionistas acerca de la "milagrosa" clasificación de Corea

del Sur para la semifinal del Mundial, y casi todas ellas centradas en la figura de Chung Mong Joon. Chung es el presidente de la federación coreana de fútbol, el presidente del KOWOC, altísimo cargo de la FIFA e hijo del hombre que fundó el imperio Hyundai y a su vez gran magnate (además de, se comenta, probable futuro presidente de la República de Corea...). Pues se dice que ha habido presiones por parte de este señor para que Corea vaya avanzando en el Mundial...

Y que por el camino, haya influenciado de algún modo para que los árbitros "piten favorablemente" a los intereses coreanos. Y es que no deja de ser de algún modo "sospechoso" que los asiáticos hayan logrado doblegar a tres enormes potencias futbolísticas mediterrá-



Uno de los dos vestuarios del estadio, listo para que lo ocupen los jugadores y el cuerpo técnico de una de las dos selecciones finalistas.

neas como son Portugal, Italia y España, en los tres casos con escándalos de arbitraje. Dejando de lado cualquier teoría conspiracionista (que evidentemente niega la FIFA), la verdad es que la sensación era que el equipo coreano había llegado ya demasiado lejos en este torneo...

Así que nadie se sorprendió cuando la selección de Alemania logró doblegar a los coreanos (que contaban con su ya famoso "jugador número 12": sus incansables y entregadísimos fans) por un magro resultado de 1 gol a 0 en el estadio de Seúl.

El partido fue bastante entretenido y los coreanos lucharon con coraje, teniendo varias oportunidades de gol, pero los alemanes, haciendo valer su pedigrí y su experiencia, lograron meter un gol que les garantizó el pase a la final. Por lo tanto, el primer finalista del torneo es Alemania.

La otra semifinal, jugada el miércoles 26 de junio en el Estadio de Saitama, al norte de Tokio, enfrentaba a las selecciones de Brasil y Turquía. Turquía, que participaba por segunda vez en la fase final de un Mundial después de una sequía de nada más y nada menos 48 años, tuvo un camino relativamente "fácil"

hasta esta semifinal tras tener que enfrentarse a Japón en los octavos y a Senegal en los cuartos.

El destino quiso que Turquía y Brasil ya se hubieran enfrentado en la primera fase (estaban en el mismo grupo) y que en ese partido que Turquía perdió por 2 a 1 hubiera ocurrido el primer escándalo del Mundial tras la expulsión de un jugador turco por una supuesta agresión a Rivaldo con el balón... ¡Una agresión que no existió, porque Rivaldo fingió y logró engañar al árbitro, condenando así a los turcos a jugar con 10 jugadores y a casi renunciar a conseguir un empate!

Este hecho, pues, puso todavía más salsa a un partido porque los jugadores turcos salieron a "vengar" la afrenta sufrida en la primera fase y por lo tanto acudieron al partido muy motivados... Pero a pesar de hacer un muy buen partido y de contar con ocasiones claras de gol, se estrellaron contra Brasil, que decidió el partido con una genialidad de Ronaldo. Así pues, el partido terminó 1 a 0 y Brasil se erigió como el segundo finalista.

Después de las semifinales, pues, el panorama queda así: Turquía y Corea del Sur jugarán el partido para decidir el tercer

puesto del Mundial en el Estadio de Daegu, en Corea, el próximo sábado 29, y Brasil y Alemania se enfrentarán en el Estadio Internacional de Yokohama el próximo domingo 30 en un partido que decidirá el campeón absoluto de esta Copa Mundial de la FIFA Corea/Japón 2002.

Como hemos comentado antes, dos de las selecciones con más palmarés en el Mundial (Brasil, 4 veces campeona / Alemania, 3 veces campeona) se van a enfrentar por primera vez en la historia del torneo, nada más y nada menos que en la finalísima. ¡Que se va a jugar en "nuestro" estadio!

Otra curiosidad de la final es que nadie apostaba en absoluto por estas dos selecciones antes de que empezara el Mundial... Más bien, todo el mundo pensaba que se irían temprano a casa y que este sería el mundial de las favoritas Argentina, Francia, Italia, Inglaterra o incluso España... ¿Quién iría a pensar que tendríamos una final Alemania-Brasil? Desde luego, en los mundiales es muy difícil que los "favoritos" realmente ganen.

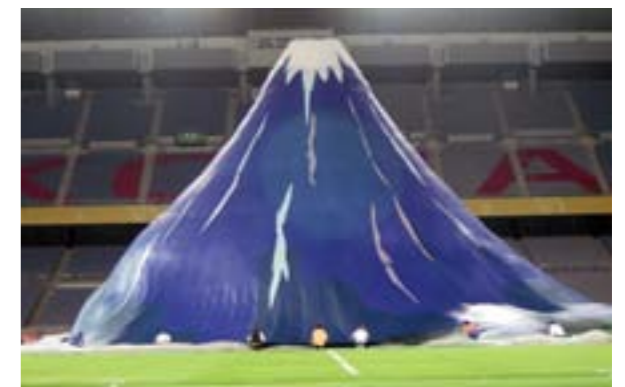


Preparaciones para la final

Esta semana, el Estadio Internacional de Yokohama está en plena actividad con las preparaciones de cara a la final que se celebrará el próximo domingo.

El coordinador general supervisa las preparaciones del podio donde se hará la entrega del trofeo, el horario en el que se sucederán los diversos eventos... Hay mil detalles por decidir. Sin embargo, la final no es lo único en lo que pensar: antes de eso, la FIFA tiene las miras puestas en el estadio de Saitama, al norte de Tokio, donde el miércoles se celebra la semifinal "japonesa" entre los equipos de Brasil y Turquía. Uno de los dos estará con nosotros en Yokohama el día 30.

Hasta ahora, los tres partidos que se han celebrado en este estadio no han sido especialmente multitudinarios. Han quedado algunos asientos libres por el problema de distribución y venta de entradas, y bastantes de los 1.000 asientos reservados para VIP han quedado vacíos. En esta ocasión, sin embargo, los VIP se pelean por conseguir



Ensayos para la ceremonia de clausura: tocando el tambor taiko, colocando la tarima central e hinchando el Fuji.

una entrada, y tendremos a personalidades tan importantes como el mismísimo Emperador de Japón, por lo que las medidas de seguridad deben extremarse y la organización tiene que ser simplemente perfecta.

Una de las cosas que más preocupa de cara a la final es la lluvia: de momento, se está planeando la ceremonia de clausura y el partido del domingo pensando que no lloverá, de manera que tenemos un enorme podio de 8 x 6 metros, de forma hexagonal, que se situará en el campo para recibir a los dignatarios de la FIFA y a los jugadores merecedores de una medalla y del trofeo final. Sin embargo, si llueve, la entrega de premios deberá celebrarse en la tribuna de VIP, a cubierto, y hay que preparar un podio más pequeño diseñado especialmente para un "por si acaso" que todos esperamos que no acontezca. Aunque la verdad es que la temporada de lluvias, desde que empezó "oficialmente" el día 12 de junio, no ha dejado de fastidiar... Solo hemos tenido dos días de sol y buen tiempo en estas más de dos semanas... Los demás días, lluvia y mal tiempo... ¡Que se acabe ya de una vez el puñetero *tsuyu*!

Estos días, lunes y martes, son una sucesión de reuniones y ensayos todavía no definitivos en las que se deciden cosas como el diseño de las bandejas donde se pondrán las medallas, o el color y tipo de flores que llevarán las muchachas que escoltan a los ganadores.

Lo más curioso y destacable de estas reuniones ha sido, a mi entender, cómo se ha decidido la distribución de personas en el podio: una decisión que toma el Coordinador General junto con los máximos responsables de prensa. ¿Por qué? Pues porque lo más importante es que se vea la cara de los jugadores y de los dignatarios en una cámara, y dependiendo de dónde están las cámaras, se decide hacia donde miran estas personalidades. Las cámaras lo deciden todo. Ahora, ¿quién es más importante? El jugador premiado que recibe su medalla (por lo tanto



debería estar de cara) o el dignatario, tal vez un alto cargo de la FIFA, que hace entrega de ella? (en cuyo caso él debería estar de frente y el jugador de espalda). La decisión políticamente correcta a la que se ha llegado en este caso ha sido tenerles a ambos de lado, de forma que el ángulo de la cámara permita sacarlos a los dos en la foto... ¿A que nunca se te había ocurrido que algo tan simple pudiese suponer un problema? A mí tampoco...

La ceremonia en sí

En estos días empieza a perfilarse la ceremonia de clausura. La verdad es que, según comentan mis compañeros, se están introduciendo muchos cambios respecto al plan original, y seguramente se introducirán muchos más de aquí al domingo, especialmente el viernes, cuando se planea hacer un ensayo general más o menos completo.

En teoría, la ceremonia debería empezar a las 18.25 de la tarde, con una serie de imágenes en las pantallas gigantes que representaran grandes momentos de la historia del fútbol de todas las naciones, y sus grandes representantes como Zidane (Francia), Nakata (Japón), o Beckham (Inglaterra). Inmediatamente después está previsto que entren al campo las banderas de

Más ensayos, en este caso de las chicas que, vestidas en kimono, pondrán la nota folclórica sobre la tarima en la que se entregará la copa al vencedor. Abajo, más escenas del ensayo: la salida de las banderas de los finalistas y la danza de todas las banderas de los países participantes alrededor del Fuji hinchable.



los dos países que han alojado esta Copa Mundial, Corea y Japón, al mismo tiempo que los himnos de ambas naciones suenan en todo el estadio (primero el de Corea y luego el de Japón).

A continuación, unos minutos después, aparecerán en el campo las banderas de los 30 países que han participado en el torneo (exceptuando las de Corea y Japón, aparecidas previamente), 30 banderas que bajarán de las gradas, transportadas por decenas de voluntarios, hasta el campo, donde darán una vuelta completa.

Luego llegan las banderas gigantes: dos banderas enormes de las dos selecciones que se enfrentan en esta final de la Copa Mundial de la FIFA 2002, Corea-Japón: la bandera alemana a la izquierda del campo (equipo "local"), la brasileña a la derecha (equipo "visitante"). Las banderas dan paso a los elementos de representación de la cultura japonesa: en primer lugar, tendremos una exhibición de tambores japoneses, a los que se sumarán 400 hombres que transportarán los típicos santuarios portátiles utilizados en los festivales tradicionales del país.

Con ello, se pretende representar el poder de la población japonesa, cuyos integrantes, unidos, apoyan a los dos países enfrentados por igual. En segundo lugar, 8 minutos antes de las siete de la tarde, el monte Fuji, impresionante, majestuoso, debería aparecer en el campo y situarse entre las dos enormes banderas de los países enfrentados en el encuentro. Mujeres vestidas con el tradicional kimono recibirán este monte Fuji, el emblema de Japón. La imagen del volcán simboliza la hospitalidad y el apoyo de la sociedad japonesa hacia todas las selecciones que han visitado el país y sus seguidores. Cinco minutos antes de las 7 de la tarde, está previsto que las dos banderas de Alemania y Brasil se trasladen a sus posiciones, detrás de las porterías, y que suban posteriormente al lugar

donde los seguidores de cada equipo se encuentren, en las gradas.

A las 7 aproximadamente está previsto que empiece el programa especial Say Yes for Children, fruto de la alianza de la FIFA y Unicef. De este evento poca cosa sabemos, así que habrá que esperar al día 30 para ver... Hasta ahora, se han oído voces de que esta alianza era más simbólica que otra cosa y que la FIFA no ha hecho mucho en pro de los niños durante este Mundial...

Si bien es cierto que hemos tenido a niños transportando las banderas de las selecciones al inicio de cada partido, niños escoltando a los jugadores y tomándoles de la mano, anuncios televisivos en los que niños aparecían junto a los jugadores más carismáticos del país y, cómo no, un mensaje en pro de los niños bajo el lema *Say Yes for Children*, emitido por los presentadores de cada partido justo antes del momento del saque inicial.

Antes, durante y después del partido...

Desde entonces y hasta el inicio del encuentro hay varias actuaciones previstas, aunque el horario todavía no está establecido: se prevé que la cantante Anastacia y tal vez otros cantantes y bailarines visiten el campo y lo amenicen con su música, por ejemplo. Pero lo cierto es que a partir de aquí, la suerte está echada. Los jugadores de ambas selecciones darán lo mejor de sí para hacer buen fútbol y cosechar el éxito que les lleve a sostener el preciado trofeo.

La fiesta volverá a empezar al fin del partido, que si se decide en los 90 minutos reglamentarios será a las 21.45, pero puede alargarse hasta las 22.20 con prórrogas si no hay gol de oro, y un poco más si entramos en tanda de penaltis. Sea como fuere, si el partido se resuelve en los 90 minutos previstos, la ceremonia de entrega de



premios empezaría inmediatamente después, ya sea en el maravilloso y enorme podio en el centro del campo o en las gradas en caso que la meteorología se empeñe en aguarnos (literalmente) la fiesta.

Y la parte que se espera más emotiva viene tras el partido y la entrega de premios: en ese momento aparecerán en el estadio unas grullas hechas de papel (*origami*, el arte de doblar el papel japonés), con las que el pueblo nipón expresa sus deseos y su satisfacción por haber tenido el honor de ser una de las sedes de esta Copa Mundial. A continuación, sonará de nuevo el himno de la FIFA, y de la parte superior de las gradas empezarán a caer miles de grullas pequeñas de colores, se calcula que hay unos 2.700.000 de ellas, que han hecho los niños de todas las escuelas del país especialmente para la ocasión.

En Japón existe la tradición de hacer 1.000 grullas con papel de colores y regalárselas al enfermo: de este modo se recuperará. Los niños (y adultos también) lo hacen a menudo cuando un compañero suyo debe ingresar a un hospital. En esta ocasión, el número se ha multiplicado para despedir este gran evento en la ceremonia de



La cantante Anastacia, intérprete de la canción oficial del Mundial, efectúa el ensayo general del sábado bajo la lluvia.

clausura del día 30 de junio. Con las grullas se arrojará también confeti, así que el ambiente festivo del estadio está, nieve, lluvia o hiele, garantizado.

Esperemos que todo se desarrolle según lo previsto (el domingo veremos y compararemos) y que la ceremonia sea el gran éxito por el que tantos y tantos miles de japoneses y coreanos, y otros tantos extranjeros, han estado trabajando durante tanto tiempo.

Como se puede observar claramente por los planes que hay ahora mismo para la ceremonia de clausura (que pueden cambiar, pero no creo que lo hagan demasiado), la ceremonia tendrá un indiscutible sabor japonés e ignorará casi por completo a la cultura coreana. Esto es justamente lo contrario que se hizo en Seúl hace casi un mes, durante la ceremonia de apertura, que se centró casi exclusivamente en la cultura coreana.

En ese momento, me extrañó que ningún medio japonés ni ningún miembro de la organización japonesa del evento, el JAWOC, dijera nada acerca de este aspecto, puesto que al fin y al cabo, este Mundial lo están organizando conjuntamente los dos países (aunque lo que parece en realidad es que hay no un Mundial, sino dos, uno en Corea y el otro en Japón). La respuesta al misterio de entonces, pues, la encontramos a estas alturas: nadie dijo nada porque la ceremonia de la final iba a tener un regusto japonés indiscutible.

Sábado, 29 de junio

El día previo, la gente ya empieza a ponerse muy nerviosa, hay gritos y algún amago de pelea. Pero no es grave porque lo importante está todo listo. El día empieza temprano por la mañana en el hotel de la FIFA en Tokio: la peor parte se la llevan las chicas de protocolo y tickets de la FIFA, que tiene que distribuir a los VIP en sus asientos y distribuir también los asientos de primera y segunda categoría de que disponen entre diversos invitados, familiares de oficiales o jugadores.

Puede parecer sencillo pero no lo es: alguien puede sentirse ofendido si, por error, recibe un asiento de primera categoría en vez del VIP que le correspondía (aunque en realidad el asiento en el que ha sido colocado se encuentre a solo dos filas de donde se habría sentado). Según la "importancia" de la persona que no ha conseguido un VIP, podrá escoger entre un asiento más cercano a los VIP (más categoría) o más alejado (más cercano a la mayoría de los mortales). Además, es la final de la Copa Mundial,



Ensayo de la entrega del trofeo y las medallas en el podio especial que se montará a toda prisa en el centro del campo tras el partido.

amigos, la gente empieza ahora a despertar, e igual te viene un magnate de algún país exigiendo (que no pidiendo) un billete de tribuna de última hora...

En el estadio, hoy es el día de los últimos ensayos. Se ensaya la ceremonia previa al partido con el monte Fuji, emblema de Japón, el tambor japonés y las banderas: es un marco realmente precioso (como puedes ver en la fotografía). Sabemos que mañana por la noche lloverá, eso es seguro, pero si el tiempo se comporta y llueve solo débilmente nos permitirá realizar la ceremonia completa. Esta parte sale bordada. Se realizan los ensayos también de los niños escolta y de los portadores de banderas.

Los niños escolta esta vez traen algo de problema, porque los de un equipo son todo extranjeros de distintas nacionalidades y no hay una lengua común que todos entiendan para darles instrucciones a todos a la vez, con lo cual el tema se ralentiza un poco. Nada que no sea solucionable, sin embargo. "Si todos fueran japoneses, esto no pasaría: tienen más poder de concentración", se oye

por alguna parte. Corramos un tupido velo al comentario...

Por la tarde, tras los entrenamientos de Brasil, sobre las 4, y Alemania, sobre las 6, no muy lucidos tampoco a causa de la lluvia, empieza el ensayo de la cantante norteamericana Anastacia.

Sus chicos han estado entrenando dos horas antes, haciendo estiramientos y ejercicios en un espacio abierto en el exterior del estadio. Un poco antes de las 8 llega la diva y todos se reúnen (12 bailarines estadounidenses que acompañan a la cantante, y 48 bailarines nipones) a un lado del campo -el espectáculo, a causa de la lluvia, no podrá celebrarse en el centro para no dañar el cuidado césped- y allí ensayan tres veces el espectáculo con espejos que Anastacia tiene preparado para su canción *Boom*. Observa el detalle del chubasquero (¡juar juar juar!), y sobretodo en las gafas de sol... Esta gente famosa...

A las 5 de la tarde, esta vez en el interior del estadio, se ha celebrado el Match Coordination Meeting, algo más largo que normal-



Pintorescos hinchas a favor de Brasil acuden al estadio a vivir la final. ¿Conseguirá su selección alzarse con la victoria final?

290

mente puesto que el Coordinador General debe explicar a los equipos como funcionará la entrega de premios.

Lo más destacable de la reunión es, sin duda alguna, la cara de resignados que tienen los representantes de ambos equipos ante las exigencias de los oficiales de la FIFA (que si tenéis que colaborar con la prensa aunque hayáis perdido -y una piensa, pobre gente, si pierden déjalos tranquilos...-, que si hay que colaborar para los análisis de dopaje, que si hay que salir del campo / permanecer en el campo en este o en aquel momento...).

Por la cara que ponen, parecen alumnos de primaria que reciben las órdenes de una estricta profesora al estilo Rottenmeyer. Sin embargo, si no se hace así la ceremonia se iría al traste y también todo el evento televisivo que, al fin y al cabo, es un directo. Así que la posición a lo "Rottenmeyer" que debe adoptar la gente de la FIFA es tan desagradable como, aunque no nos guste, necesaria.

Saliendo a más de las 10 de la noche del estadio, tras ver trocitos del partido que ha decidido el tercer y el cuarto puesto del campeonato (Turquía y Corea, por este orden), solo nos queda descansar las pocas

horas que se pueda... Porque mañana es el gran día, un día que jamás olvidaremos..

El tercer lugar

También hoy sábado se ha celebrado en Daegu, Corea del Sur, el partido que dirimía el tercer puesto de este Mundial. Un choque que enfrentaba a las dos selecciones derrotadas en las semifinales: Corea del Sur, la anfitriona, y Turquía, dos equipos que han sorprendido sobremanera en este torneo por su increíble trayectoria. El partido representaba la despedida de la selección surcoreana ante sus fans, que les han acompañado incansablemente durante todo el torneo, gritando, saltando y emocionándose con la increíble trayectoria de su equipo... Y también el último partido del Mundial 2002 celebrado en la península coreana.

El partido en sí ha sido de lo más movido y ha habido muchos goles, un total de cinco (la verdad es que ya era hora, después de la sequía goleadora de los últimos encuentros). Marca Turquía a los 11 segundos (¡el gol más rápido de la historia en una fase final de un Mundial!), empata Corea en el 9, Turquía pone el 2 a 1 en el marcador en el minuto 13 y posteriormente el 3 a 1 en el 32... En la segunda parte, los jugadores coreanos lo han dado

todo para poder recortar distancias en el marcador, pero no les ha sido posible... ¡Hasta el tiempo de descuento! Efectivamente, nada más y nada menos que en el minuto 92 ha marcado Corea el definitivo 3 a 2...

Y aunque se trataba de una tarea casi imposible por el mínimo tiempo que quedaba, los coreanos han luchado sin desfallecer para buscar el gol del empate que forzaría la prórroga... Pero sin conseguirlo. Se ha tratado sin embargo de una dignísima cuarta posición con la que ningún coreano habría soñado antes de empezar el mundial (recordemos que se conformaban con ganar su primer partido en un Mundial y como mucho, pasar a la segunda fase) y un trepidante partido que ha hecho las delicias de los hinchas que, pese a ver que su equipo perdía, les ha acogido al final como si fueran los ganadores y les ha despedido con estruendosos vítores.

A destacar el gesto de la selección turca, que ha celebrado su triunfo y su histórica tercera plaza abrazándose a los coreanos y saludando al entregado público junto a ellos. ¡Chapeau para los turcos!

Domingo, 30 de junio

El comentario del día es: el tiempo ha pasado volando. El estadio está mucho más lleno que de costumbre, antes de las 11 de la mañana ya se agolpan los fans básicamente de Brasil, fácilmente reconocibles por sus camisetas amarillo canario, sus extravagantes sombreros y las banderas verdiamarillas de su país que algunos llevan como capas,

ante la estación de Shin-Yokohama, a 15 minutos a pie del estadio. Alrededor de la estación hay algunos tenderetes de camisetas y souvenirs improvisados, gente con carteles multilingües, cuyo mensaje es "Dame entradas, por favor".

En el estadio se celebran los últimos ensayos de la ceremonia, y todo el mundo está pendiente de las últimas previsiones del tiempo, que llegan cada dos horas y anuncian que, precisamente de las 18:00 a las 21:00 horas las nubes descargarán lluvia, débil y sin viento, pero lluvia al fin y al cabo, sobre la ciudad de la final.

A eso de la 1 la cosa está ya que arde. Llegan los representantes de la FIFA y el Coordinador General. Este último me encierra en su despacho y me enseña el trofeo (¡uau!), y le hacemos una foto a la estatuilla. Posteriormente, con su asistente, colocamos todos los premios (las medallas de oro, las de plata, las de los dignatarios y los diplomas) en sus bandejas correspondientes, le añadimos las flores y lo guardamos todo en un armario cerrado con llave.

Llegan las muchachas con sus increíbles peinados y empiezan a vestirse con los kimonos que lucirán en la entrega de premios, tras el partido. Una verde, dos azules, dos rojas, dos negras y dos amarillas. Están francamente preciosas.

Alguien nos dice que los jugadores de la selección de Brasil firmaron sus plazas en el vestuario ayer tras su entrenamiento. Vamos todos a verlo, emocionados: los

El señor Takata, coordinador de la sede de Yokohama y jefe de Vero, supervisando la actividad unas horas antes del inicio de la finalísima.



291

japoneses (y algunos que no lo son...) toman las fotos para el recuerdo. A eso de las 5 se abren las puertas del estadio y empiezan a entrar los fans.

La entrada de VIP empieza a llenarse también de gente importante con sus cochazos. A las 6.25 da comienzo la ceremonia. En esos momentos, yo (Vero) estoy como loca rondando entre los dos vestuarios: están a punto de llegar los jugadores y hay un montón de cosas que hacer. Rondamos todos con la radio y los teléfonos para comunicarnos. Tengo que salir al campo varias veces porque el Coordinador General se muestra muy estricto en cuanto a la gente que puede estar en el campo durante el evento, así que hay que echarlos uno por uno. Y cuando se trata de gente importante, no es fácil.

A las 8 menos diez aproximadamente salen los jugadores de los vestuarios... Desde los cuales, en el estadio de Yokohama, se tarda un minuto y medio nada hasta las escaleras centrales de acceso al campo. Los niños y nosotros les esperamos: los niños saltando y temblando de emoción, aunque en realidad no sé quién está más nervioso. Cuando finalmente los jugadores les toman la mano, observamos que los brasileños están más tranquilos que los alemanes (Rivaldo ofrece conversación, se alegra de encontrar a alguien de Barcelona, Ronaldo y Roberto Carlos hacen bromas con sus niños). A mí me toca el lado brasileño, y en el lado alemán, preparado para salir al terreno de juego

antes del inicio del encuentro se encuentra el primer ministro de Japón, el señor Koizumi, a unos tres metros de distancia. Es bajito...

Cuando los jugadores salen al campo, alguien me hace subir a los estudios de grabación de la séptima planta y me presentan a Beckenbauer, un hombre agradable pero doblemente agobiado por sus ganas de ver el partido, por un lado, y los fans que a cada paso le piden que firme pelotas, camisetas y todo tipo de artilugios. Tras varios trotes arriba y abajo llega la media parte y vuelto a subir a los estudios.

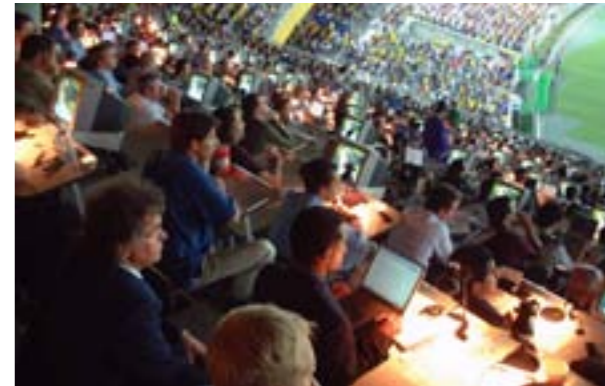
Llevo a Beckenbauer desde allí a su asiento en la tribuna de VIP, donde no hay forma de pasar tranquilo: yo creo que ni siquiera el emperador puede ver bien el partido con tanta gente entrando y saliendo y pasando por delante. Allí están también Pelé, al que conozco -breve saludo, felicidades, poco más- al final del encuentro, Blatter, presidente de la FIFA, y un montón de gente más que no sé quienes son. Muchos de ellos, curiosamente, prefieren ver el encuentro desde la sala comedor que se les ha preparado (hay tres, como contamos en una ocasión), en una pantalla gigante, que pasar por el agobio del exterior.

Al finalizar el encuentro, tres representantes de la FIFA bajan a los cinco dignatarios que harán la entrega de premios a los equipos: el señor Blatter, presidente de FIFA, dos jugadores y los jefes de las dos delegaciones. Como buenos chicos, reciben las instruccio-

Imágenes del partido de la final: las gradas, repletas, en el momento del primer gol (ojo a la pantalla) y un lance del choque que enfrentó a Alemania y Brasil.



El vestuario brasileño justo antes del partido (iz.). Debajo, los periodistas trabajando y las grullas, a punto para ser arrojadas.



nes de cómo tienen que entregar los premios, hacia dónde tienen que mirar y en qué posición exactamente se tienen que colocar, y aceptan el remojón, pues ha empezado a caer una lluvia fina pero persistente.

Finalmente, los preciosos paraguas japoneses que habíamos preparado no se han utilizado, y en vez de eso los dignatarios se tienen que conformar con toallas que les entregamos al salir del campo. Desde lo alto de las escaleras de la salida de jugadores vemos el podio y la purpurina y oímos las ovaciones de la gente. Es espectacular...

Estamos todos agotados y las piernas nos duelen horrores, pero por los walkies se oyen ya los primeros mensajes de felicitación. Los millones de grullas de origami que caen de las bolsas colocadas en lo alto del estadio ponen la guinda a esta gran final de la Copa Mundial.

Cuando los jugadores se retiran finalmente, algunos a los vestuarios, otros al control de dopaje, otros a las salas de prensa de la zona mixta, al lado de nuestra oficina,

nosotros tenemos nuestra fiesta particular. Primero, el Coordinador General y su asistente se dirigen a los vestuarios para hacer entregas a ambos equipos (primero Alemania, luego Brasil) de las cajas de sus medallas y de sus respectivos diplomas.

Luego, entre palmaditas en la espalda, abrazos y apretones de manos, el Coordinador General y su asistente reciben un ramo de flores cada uno, de la mano del Coordinador de Sede, el señor Takata y de mí misma, en el campo, donde todo el equipo del estadio hemos salido a darles las sorpresas.

La gente ya se está marchando, nos echamos un buen montón de fotos y les sorprendemos con la reproducción de varias fotos que les hemos echado durante la Copa Mundial en las pantallas gigantes del estadio: tenemos al Coordinador General jugando a tenis, rodeado de niños... Los japoneses le están profundamente agradecidos: ha sido un éxito.

La final: Brasil vs. Alemania

En cuanto a mí (Marc), estuve como siempre atendiendo las peticiones y problemas de los periodistas que acudieron a cubrir la final (entre televisiones, radios y periódicos, se calcula que más de 3.000 periodistas estuvieron ayer en el estadio)...

Después de un montón de horas trabajando y sin ninguna perspectiva de ver el partido por no haber ningún monitor de televisión cerca de mi posición, ya que esta vez no me tocó atender las gradas de periodistas como otras veces, la suerte me sonrió (¡¡otra vez!!) en la forma de un amable periodista venezolano ¡que me ofreció su entrada extra!

La verdad, fue una casualidad como pocas, ya que el hombre acudió a mí en busca de ayuda, yo le di las indicaciones necesarias y él me dijo “mira, tengo este ticket extra para el público general y si lo quieres es tuyo”.

¡Joooooooooooooolliiiiiiii!

Así que inesperadamente me vi con un ticket de oro en las manos, ¡que me permitiría ver en directo la final de la Copa Mundial! Así pues, me tomé una pausa en el trabajo y me fui para las gradas a asistir al espectáculo. ¡Qué maravilla! Las gradas estaban repletas de gente (más de 69.000 espectadores), con fans de ambos bandos pero con mayoría de brasileños, al menos el color amarillo de los canarinhos destacaba un poco más sobre el blanco de los teutones. La verdad es que no sé qué contar, ya que a estas alturas sabes perfectamente el resultado del partido y cómo fue... En la primera parte hubo un poco de juego tentativo y cauteloso por ambos lados, aunque se apreciaba una ligera superioridad de los alemanes, que llegaban cerca de la portería con más frecuencia y peligro que los brasileños. Sin embargo, las tornas se invirtieron hacia el final de la primera parte, cuando los brasileños tuvieron una clarísima ocasión de gol despejada por Kahn, el portero alemán, y estrellaron a continuación un balón al larguero. Así pues, la primera parte concluyó 0 a 0.

La segunda parte empezó también movida, con un balón al poste del equipo alemán que no pudo perforar la portería brasileña por centímetros. Y, al cabo de pocos minutos, ocurrió lo impensable: un error del tan aclamado portero alemán propició el primer gol de la final... ¡Ronaldo marca para Brasil el 1 a 0! El estadio entero estalló de emoción y la samba empezó a sonar todavía más fuerte si cabe, en un ambiente festivo que ponía la piel de gallina... Y diez minutos más tarde, ¡otra vez Ronaldo, en una jugada preciosa en la que participaron varios jugadores, coloca un remate pegado al poste que el portero es incapaz de atajar! ¡Goooooooooo! El delirio se apoderó del estadio en ese momento, ya que el 2 a 0 en el minuto 79 sentenciaba casi el partido... Aunque los alemanes no se rindieron y siguieron atacando, con alguna buena ocasión de gol, no consiguieron reducir distancias y el partido acabó, finalmente, con la quinta victoria de Brasil en una Copa del Mundo.

Ronaldo, que en la final del anterior Mundial (que perdió Brasil 3 a 0 ante Francia) apareció como un zombi y no pudo hacer nada para evitar la derrota, se redimió en esta edición 2002. 8 goles en total en el campeonato, máximo goleador del mismo y, si se cumplen los pronósticos (el resultado se hará público el día 2), mejor jugador del torneo... Eso después de 4 años de dudas, lesiones y un largo camino hacia la recuperación. Muchos pensaban que Ronaldo estaba ya acabado para el fútbol pero, sin duda, este Mundial le ha consagrado y le ha devuelto al podio de los más grandes. ¡FELICIDADES BRASIL, FELICIDADES RONALDO!

Si te digo la verdad, fue todo un sueño poder asistir a la mismísima final de la Copa Mundial después de un año entero de trabajo y de colaboración para el evento. Fue un increíble premio para mí y una experiencia que nunca podré olvidar. ¡Esto es increíble!

Arriba vemos el momento en el que Cafú, el capitán brasileño, alza el célebre trofeo tras el partido. Abajo, emotiva pizarra que los periodistas dejaron escrita de este modo justo después del encuentro...

